



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

PANORAMA HISTÓRICO DE BAJA CALIFORNIA

ENTREVISTA A

EMILIA OCHOA DE OJEDA

POR

MA. EUGENIA BONIFAZ DE NOVELO

PHO-1-9

MEXICALI, BAJA CALIFORNIA

1980

Entrevistada: Emilia Ochoa de Ojeda

Entrevistadora: Ma. Eugenia Bonifaz de Novelo

M.E.B.- Buenos días doña Cunda, yo quisiera empezar por preguntarle su nombre completo.

E.O.O.- Emilia Ochoa Golloneche, mi mamá era española

M.E.B.- ¿Sus padres de dónde provenían?

E.O.O.- Mi mamá era de Mazatlán, Sinaloa, era hija de españoles, y mi papá era de Guadalajara, Eraclio Ochoa Vaca, y mi mamá era Luisa Golloneche Peraza.

M.E.B.- ¿En qué año llegaron ellos a Ensenada?

E.O.O.- En 1886 deben haber llegado aquí, mi papá era comerciante y vino y estableció su comercio chico en la esquina de la segunda, después llegó la familia Romero y estuvieron de socios, mi papá y el Sr. Eulogio Romero.

M.E.B.- ¿Qué tipo de negocio estableció su papá en Ensenada al llegar?

E.O.O.- Comercio en general uno en abarrotes y otro en ropa

M.E.B.- ¿Sabría cuál fue la razón que hizo decidir a sus padres venir a residir en Ensenada?

E.O.O.- Que llegó mi papá y le gustó, porque era un lugar muy quieto, y veía que estaba muy próspero, porque todos trabajaban, él era muy trabajador, después se formó la Compañía Limitada California, era una compañía inglesa, pero la formaron aquí en California, entonces ellos ayudaban mucho al comerciante, al agricultor, a mi papá le encantó la agricultura, y así fueron formándose los grupos, hasta el Banco Inglés se formó, estaba cerca de mi casa.

M.E.B.- ¿Entonces sus padres llegaron aquí por barco?

E.O.O.- Si, por barco

M.E.B.- ¿Venían con hijos ya?

E.O.O.- Si

M.E.B.- ¿Quién fue el primero de sus hermanos que nació aquí?

E.O.O.- Rafaela

M.E.B.- ¿En qué año nació?

E.O.O.- Es cuatro años mayor que yo

M.E.B.- ¿Usted en qué año nació?

E.O.O.- En 1893

M.E.B.- Entonces Rafaela ha de haber nacido en el 89, quiere decir que sus padres -
llegaron alrededor del 86, justo cuando se iba empezando la ciudad.

¿Qué importante dato ese!

E.O.O.- Era muy importante, pero había muchas dificultades, no había muchas cosas,
hasta después pusieron banquetas, todos los servicios, puedes imaginarte

M.E.B.- Don Eulogio Romero, que dice usted que se convirtió en socio de su papá,
¿de dónde venía él?

E.O.O.- El era de Comandú, B. Cfa., y su esposa era de La Paz,

M.E.B.- ¿Cuántos hermanos fueron ustedes en total?

E.O.O.- Siete

M.E.B.- ¿De los cuales cinco nacieron en Ensenada?

E.O.O.- Seis, porque se murió uno

M.E.B.- ¿Quién atendía en aquel tiempo a las señoras cuando iban a dar a luz?

E.O.O.- Eran comadronas, como les dicen a las parteras, porque hasta después llegó
el doctor, que fue el doctor de todos nosotros, el Dr. Peterson, abuelo de
los Peterson.

M.E.B.- ¿Era Beltran Peterson, de dónde venía?

E.O.O.- Era Noruego, era persona muy fina

M.E.B.- Casado con una mexicana

E.O.O.- Casado con Lupita Castillo

M.E.B.- Me han dicho que ella era de Guaymas, entonces así, poco a poco se fue ha-
ciendo la población, quién mas recuerda usted de aquellas primeras familias

E.O.O.- Los Romero, los Savin, se vinieron aquí también, pero luego se cambiaron a
Tijuana, cuando ya Tijuana comenzó, la familia Golbaun, la familia Bonuet,
la familia Berstein, el Sr. Berstein, fue de la compañía Limitada.

M.E.B.- ¿Cómo cuántos habitantes piensa usted que tendría alrededor de 1910, diga-
mos cuando usted era una jovencita.

E.O.O.- En 1910, ya la población era mas grande, no no, si yo te estoy diciendo --
cuando eramos muy chicos.

M.E.B.- O sea cuando empezaba

E.O.O.- Cuando empezaba, no había mas de tres mil, puras rancherías de indios, en
El Alamo, y El Real.

M.E.B.- ¿Entonces esos indios llegaban a Ensenada?

E.O.O.- Venían al comercio y a trabajar.

M.E.B.- ¿Hablaban español?

E.O.O.- No, dialecto apenas se les entendía, de los cuales todavía hay.

M.E.B.- Usted y sus hermanos a qué escuela fueron aquí en Ensenada, había maestros y escuelas?

E.O.O.- En primer lugar me acuerdo que íbamos al kinder de la Sra. Lamadrid, abuela del Sr. Lamadrid, después a mi mamá no le gustó que fuéramos a escuelas públicas y nos puso en la escuela Americana, que era de la Sra. Wilson, se llamaba Carin Wilson, era inglesa, y tenía la escuela ahí donde está la Sra. Pardo en la Rayerson y primera, como mi mamá vivía por ahí, todo quería cercas, estuvimos hasta sexto año.

M.E.B.- ¿Cómo cuántos alumnos había en el grupo?

E.O.O.- Yo creo que como unos setenta

M.E.B.- Eran bastantes

E.O.O.- Fueron los Berstein, los Hussong, los Romero, los Banuet, Goldbaun, todos los que hablamos inglés lo aprendimos en la escuela esa. Pero mi mamá se educó en San Francisco, Calif. en la Escuela de Sta. Clara.

M.E.B.- Es interesante ver eso como enviaban desde entonces a sus hijos a estudiar

E.O.O.- Si, porque sus padres vivían en Mazatlán, y envió a las mas grandes a estudiar.

M.E.B.- ¿Había mucha comunicación en Tijuana, o con Mexicali?

E.O.O.- Nada, casi se puede decir que a lomo de mula, no se como se habrán manejado en Mexicali, porque eran unas rancherías

M.E.B.- ¿Entonces sus viajes adónde eran?

E.O.O.- Los viajes, por ejemplo iban a San Diego, había barcos que llegaban aquí para llevar gente a San Diego que se llamaba El Saint Denys, iba uno y se estaba un día y volvía al otro, llevaba carga, llevaban cereales de San Quintín. De Mazatlán había barcos muy grandes, pero llegaban aquí, El Curacao también era de la Compañía esa grande que venía de Mazatlán, iba hasta San Francisco.

M.E.B.- ¿Cada cuándo llegaban?

E.O.O.- Yo creo que una vez al mes, cuando mucho, pero de aquí a San Diego eran dos tres veces por semana venía el barco

M.E.B.- Muy seguido

E.O.O.- Si, seguido íbamos a pasear mi mamá iba a pasear a San Diego

M.E.B.- ¿Y qué tal estaba San Diego?

E.O.O.- Muy chico, era casa la primera y la cuarta, hasta la cuarta llegaba San Diego, yo me acuerdo.

M.E.B.- ¿Y al interior de la República?

E.O.O.- Casi no, era muy largo el viaje y después ya quitaron que no vinieran los -
barcos a San Francisco, dejaron que hubiera nada mas barcos mexicanos, eran
unos cuantos, que venían una o dos veces al mes cuando mucho.

Estuvimos incomunicados te puedo decir, la correspondencia iba nada mas por
barcos, puedes imaginarte.

M.E.B.- ¿Cuánto tardaría una carta?

E.O.O.- Casi un mes, te imaginas. Ensenada estuvo en el abandono, es decir aquí la
Baja California, estábamos borrados del mapa

M.E.B.- Es cierto, era la dificultad de la comunicación, pero yo creo que los que
estuvieron aquí guardaron apego a su mexicanidad

E.O.O.- Eso ni que, por mas que no lo quieran quitar.

La primera escuela que hubo mexicana, era la de la familia Apodaca, las -
Sritas. Apodaca, que eran Magdalena y Amelia, la señorita Magdalena, era
directora cuando ya se abrió la Corregidora.

M.E.B.- Esto ya sería alrededor de los 20s, o antes

E.O.O.- Antes como en 1912-14, ellos tenían su escuela donde está la Perla del Pa-
cifico.

M.E.B.- ¿De dónde vinieron ellos?

E.O.O.- De Sinaloa, eran como seis de familia, dos profesoras, un profesor y la -
Sra. Apodaca, daba clases de música.

M.E.B.- ¿Por cuánto tiempo tuvieron la escuela?

E.O.O.- Bastante, nosotros cursamos el sexto ahí, entramos en tercero

M.E.B.- ¿Cuáles eran los principales comercios que usted recuerda de aquí de Ensenada?

E.O.O.- Mas adelante era el Sr. Romero, y unos americanos Sody

M.E.B.- ¿Qué tiendas tenían?

E.O.O.- Ahí en la esquina donde está el Banco Mexicano, esa era la tienda de él.

M.E.B.- ¿Tienda general?

E.O.O.- Si, de todo, hasta banco tenía.

M.E.B.- ¿Y el Sr. Sody?

E.O.O.- El tenía donde está la Botica Central

M.E.B.- ¿Y él que clase tenía?

E.O.O.- Comercio en general

M.E.B.- ¿Sody de dónde venía?

E.O.O.- De Chula Vista

Los Padilla, panaderías, el Sr. Aldrete también tuvieron tienda en la Segunda y Gastelum.

M.E.B.- Mencionaba otro comercio

E.O.O.- El de los chinos, el Sr. Yunquí que llegó en 1890, el y su hermano.

M.E.B.- ¿Y qué clase de comercio?

E.O.O.- De todo, sobre todo para los agricultores, les tenía de todo.

Había cosas elegantes, pero era todo sencillo, era muy buen comercio y muy bien atendía a la gente.

M.E.B.- ¿Había muchos chinos?

E.O.O.- Si, hubo muchos chinos, hasta les hicieron campaña para que se salieran de Ensenada por tantos que había, pero eso fue mucho después.

M.E.B.- Acerca de la vida social de Ensenada, estoy viendo unas fotos muy bellas, que muestran que tenían una vida activa socialmente, por ejemplo estas fotos de los bailes.

¿En dónde se llevaban a cabo?

E.O.O.- En lo que era Palacio, que estaba en la Tercera, había un reloj público - ahí grande, por ahí tengo las fotografías, y todo lo que era el lote era el tamaño del edificio, y ahí se hacían los bailes que se formaban mas - elegantes en el tiempo del Coronel Vega.

M.E.B.- ¿En que año sería eso?

E.O.O.- Casi en 1910

M.E.B.- ¿El Coronel Vega, era el Jefe Político?

E.O.O.- Político y Militar, porque el era Coronel

M.E.B.- ¿Y quién organizaba los bailes?

E.O.O.- Su señora, y las familias de aquí, la familia Pitakik, la familia Peterson Legaspi, Caballero, los Romero, Ochoa, Zárate, muchas familias

M.E.B.- ¿Y cómo se llevaba a cabo los bailes, eran de gala?

E.O.O.- A todo lujo, la Sra. del Coronel Vega impuso que se hicieran y tenía ella de que todo se formalizara y bonitos festividades, entonces constituyó en que los jóvenes fueran muy bien vestidos como iban las señoritas, a todo - lujo, de guante, mascada, zapatos especiales y trajes elegantes de los jóvenes, todos muy caballeros, gente muy linda.

M.E.B.- ¿La mascada que usted mencionó, para que era?

E.O.O.- Era para protegerle el vestido a la dama, traían guantes ellos, pero para el sudor tenían las mascadas para no ensuciarle el traje a las señoritas,

de tan elegante que eran.

M.E.B.- Y tengo entendido, porque ya alguien me hizo referencia de ello, que ustedes llevaban un carne.

E.O.O.- Si, un carne como esos que se usan ahora para shower, una tarjetita y ahí apuntaban el nombre de la persona, yo se lo daba al joven y él ponía su nombre y yo ponía en el de él mi nombre, así es que era un compromiso de no -- bailar con el que uno quería.

M.E.B.- Y el calzado espeical que usted mencionó, ¿cuál era?

E.O.O.- Eran unas chanclicas que se llamaban en aquel entonces chinelas. Eso es lo que usaban los muchachos no eran zapatos, eran chinelas para el baile, de charol, con un moño.

M.E.B.- Creo que por ahí en alguna ocasión he oído mencionar esa vestimenta

E.O.O.- Así era como vestían

M.E.B.- ¿La música que bailaban?

E.O.O.- Orquestas que habían aquí formadas por personas que llegaban, pero había una orquesta muy buena. Luego se hacía un ambigú en los patios, cada baile tenía su ambigú afuera para servirse cada quien.

M.E.B.- Pues tenían unas celebraciones verdaderamente fastuosas

E.O.O.- Pero lástima que no haya retratos de esos porque no sacaban retratos de noche, en ese entonces esa es la causa, pero todos nos sentábamos en las mesas, todos, dos tres hileras de mesas, sí era hechar la casa por la ventana.

M.E.B.- Y en las bodas por ejemplo, se casaban aquí en Ensenada, había padre que venía a casarlos, o había padre aquí.

E.O.O.- Ya había padre, antes mi mamá traía padre de San Diego para que hubiera misa los domingos. Ella traía porque era muy católica y así estaba acostumbrada en el colegio y ella se valía en San Diego de que le mandaran -- padre mexicano, que viniera a decir misa.

Y así fue como comenzó ella con la idea de hacer la iglesia esa que está ahí.

M.E.B.- ¿A su empresa se debe entonces que haya esa iglesia?

E.O.O.- Si a mi mamá

M.E.B.- ¿La de la calle Tercera y Obregón?

E.O.O.- Si, esa, el Coronel Sanginez le proporcionó que los soldados hicieran ladrillos, tenía una ladrillera los soldados, para no tener los soldados encerrados.

Que era donde estaba el antiguo panteón y era tanta la cantidad de ladrillo, que cuando a mi mamá se le puso querer hacer la iglesia tenía su Comité, Tesorera y todo. La señora Romero, era Tesorera, todas las señoras bien que podían gastar hacían las kermeses y hacían todo y reunieron una cantidad bastante grande. Por cierto que después ya le querían quitar el mando a mi mamá, para manejar ellos los fondos, ciertas personas que se metían por ahí, entonces mi mamá pasó el Comité, pero ya con todos los ladrillos comprados, arena, todo lo necesario, todo el material lo puso en la puerta de la iglesia y puso su pergamino.

M.E.B.- ¿Entonces el acto lo hizo muy solemne, y dió un pergamino?

E.O.O.- Puso el pergamino ahí, enterró el pergamino ahí y de lo cual mis hermanas tenían una copia, te lo voy a buscar.

Después mi mamá siguió ayudando, pero ya no era del Comité, no lo siguieron el Comité, porque tenían que trabajar todas juntas, porque ya no quisieron.

Mi mamá ayudaba con hacer el banquete de kermess, todo lo ponía por su cuenta, y otras señoras ponían otra cosa, pero ella hacía el gasto de todo lo que se iba a vender

M.E.B.- ¿Entonces gracias a eso ya hubo iglesia, entonces ya se vino un sacerdote aquí.

E.O.O.- Ya comenzaron a venir, pero todavía venían, hasta que ya se terminó la iglesia, vinieron unos sacerdotes italianos de los que yo me acuerdo el padre Escarlati, el padre Ross, el padre José Cota, y ya vinieron a quedarse aquí.

M.E.B.- ¿De las religiosas, recuerda usted, quienes fueron las primeras?

E.O.O.- Las del Colegio México

M.E.B.- Usted me mencionó anteriormente, que iban hacer sus compras a San Diego en barco, ¿qué tiempo tomaba ir de aquí?

E.O.O.- Salían en la noche, y llegaban en la mañana a San Diego, era un barco chico el que había, pero antes había con anterioridad, ya de eso no me acuerdo, pero si era un barco grande que se Saint Dennis, en ese iban a San Diego, pero venían al otro día.

M.E.B.- Así es que era una noche de camino.

E.O.O.- Si, y se quedaban un día allá, y se regresaban en la noche y llegaban en el día aquí, cada semana.

M.E.B.- ¿Y por carretera, cuándo se empezó a viajar?

E.O.O.- De fechas estoy un poco atrasada

M.E.B.- Mas o menos

E.O.O.- Pues te digo que mi niño murió en 1923, y todavía no había camino, mi niño nació en 1923, y tuvimos que ir a San Diego por carretera, con el niño muy grave de eso es lo que me puedo acordar, lo demás no se que fecha.

En el 23, era de terracería corriente completamente, brechas se puede decir, se paraba uno de los carros para que pasara otro.

M.E.B.- ¿Cuánto tiempo se hacía en ese trayecto?

E.O.O.- Yo creo que como cuatro horas de aquí a Tijuana.

Para ir a Tijuana por otro medio era que salían, mi papá tuvo las diligencias del correo, tuvo el los contratos con México, para llevar la correspondencia a Tijuana y el proporcionaba los carruajes, eran todos de caballos y salían de aquí a las 8 de la mañana y a las 6, 7 de la tarde llegaban a un lugar que se llama Cañón de Cancio, que está por ahí por donde se va a Tecate, ahí permutábamos como se dice, y otro día salíamos a las 6 de la mañana y llegábamos a las 9 para tener la correspondencia y llevarla al tren.

M.E.B.- ¿Llegaban a dónde?

E.O.O.- A Tijuana, había un hotel chiquito que era del señor José Padilla, era la única casa que había grande ahí, Ahí parabamos, porque yo iba con mi papá

M.E.B.- ¿Estaba usted soltera todavía?

E.O.O.- Chamaca

M.E.B.- ¿Entonces en que año mas o menos fue esto?

E.O.O.- Como en 1905

M.E.B.- En la primera década del siglo.

¿Qué bancos recuerda usted que había?

E.O.O.- Había uno que tenía el Sr. Morquins, que de eso no te hable, pero era una familia muy respetable, el Sr. Morquins era americano y tenía un banco que estaba ahí adonde vive la familia Bañuelos, y luego ya después tuvo el Sr. John Packer, un inglés que estaba en tratos siempre con la Compañía Limitada, porque el era inglés, el estuvo de gerente en la compañía, se retiró y vino y puso su banco, estaba en la Primera y Ruiz.

M.E.B.- Asi es de que esos fueron los primeros bancos y el Sr. Romero que te he dicho que dentro de su comercio tenía un banco.

M.E.B.- ¿Y clubes, se acuerda usted de algún Club, cuando usted estaba soltera?

E.O.O.- No, no me acuerdo

M.E.B.- ¿Su esposo no perteneció alguna asociación?

E.O.O.- Si, fue de los fundadores de la Mutualista Progreso, que fue esta Mutualista la formó un joven de 16 años, Chafino, el la formó, es decir el la inventó, se formaba un grupo se juntaban a bailar entonces la hicieron, ahí está su foto en la Mutualista,

Se hacían los bailes y las fiestas en la calle Gastelum, frente donde está el parking de Dorians, en esas casas viejas, todavía está la casa donde se fundó la Mutualista, que es de la familia Beltran.

M.E.B. Entre tercera y cuarta. ¿Y esa asociación?

E.O.O.- Amigos para formar una sociedad nada mas no tenían especificado para lo que fuera, después ya se formaron mas porque todos se ayudaron en la revolución y muchas cosas que pasaban aquí en Ensenada.

M.E.B.- De esas cosas que pasaban, hubo un suceso muy importante las invasiones de filibusteros que ustedes sufrieron, ¿cómo estuvo eso, que me puede usted contar? A Tijuana si pasaron ¿verdad?

E.O.O.- Comenzaron en Mexicali ya en Tijuana les fue muy fácil pasar americanas vagos, gente sin empleo, sin nada, ninguna cultura, ahí empezaron a pasar y destruyeron a Tijuana, lo poco que había, porque había unas pocas casas, las quemaron las casas, las banderas, fue ahí donde se prendió la mecha, cuando vieron que estaban quemando las banderas de México que estaban en la Aduana.

Entonces se vinieron a Real del Castillo, Alamo, Tecate, ahí defendió el Sr. Melendres, un señor González que defendió a Tijuana.

Se vinieron hasta San Vicente pero a Ensenada no entraron, pero ya en ese entonces que pudieron venir a Ensenada, ya en ese entonces ya estaban los batallones, el octavo, el veinticinco, la Compañía Fija Norte y la de ametralladoras Todos esos había aquí, y ya no les quedaron ganas de venir aquí, entonces tuvieron que salir de aquí a pie, los soldados que comandaba el Sr. Coronel Vega a ir a defender Tijuana, del primer intento salieron medio derrotados pero se quedaron ahí, entonces volvieron hacer otro intento, se metieron los dejaron que entraran y todo y fue cuando los dispersaron completamente los acabaron, fue cuando hubo una matazón grande ya al mando del Coronel Vega, primero había sido al mando del Teniente Miguel Guerrero.

M.E.B.- Entonces Ensenada nunca fue invadida, no fue tomada

E.O.O.- No, nada gracias a Dios

M.E.B.- Me contaba un episodio heroico de una dama Mercedes, su nombre completo --
¿cuál era?

E.O.O.- Mercedes Ochoa de Sansoni

M.E.B.- ¿Qué relación tenía con usted?

E.O.O.- Mi hermana

M.E.B.- ¿Y me pudiera usted relatar, qué sucedió?

E. O.O.- Mi papá iba siempre a llevarles su mensualidad, porque estaban en San Diego ellas, porque allá ayudaban en un salón que tenían allá los mexicanos -- Todos los mexicanos tenían un salón en donde se reunían para juntar fondos para mandar los voluntarios, mandaban voluntarios a defender acá Ensenada y a Tijuana, hubo mucho voluntario, gentes bien de ahí de San Diego, entonces mis hermanas estaban allá para ayudar a juntar esos fondos, entonces -- fueron. Por eso fue que ella fue de las primeras que vino, una cantaba, la otra tocaba el piano, y muchas familias conocidas de allá de San Diego, entre ellas estaba mi hermano, entonces cuando fue la batalla última, entonces ella allá andaba y estaba mi papá.

Por cierto que ahí tengo el libro donde le dice el General Vega, --Mercedes, no te metas, está muy feo esto-- pero yo tengo que auxiliarlos, los heridos, yo traigo con que-- y ella se aprestó para dar los primeros auxilios a los soldados.

M.E.B.- ¿Cruzó el río me dice?

E.O.O.- Si lo cruzó, era un arroyo y todo con ramas y ella cruzó a caballo

M.E.B.- ¿Y llevó auxilio?

E.O.O.- Lo que podía, lo que hacía agarraban enfermos ahí, entre ellas esta otra señora que está ahí, es esposa de un militar don Juan Lojero, ella se llamaba Conchita de Lojero y uno de los voluntarios está ahí con mi papá.

M.E.B.- Entonces estuvieron haciendo esa misión de auxilio, después de las batallas Es un episodio importante.

E.O.O.- Y luego ya los trajeron aquí, trajeron a los que correspondían aquí, y mi -- papá prestó un almacén que esta entre la Segunda y Gastelum, todos esos cuartos que hay una panadería, adonde está una tienda Lupita, todos esos cuarte- rios que hay ahí mi papá los prestó para hospital, era de él ese almacén, es

- M.E.B.- ¿En qué sitio exactamente, Gastelum y....?
- E.O.O.- Ahí está un almacén que están unos billares, ahí donde está la comida china
- M.E.B.- Gastelum y Segunda será
- E.O.O.- ¿Su esposo, no fue Masón, nada mas perteneció a la Mutualista, o también a la Masonería.
- E.O.O.- Estuvo pero muy poco
- M.E.B.- ¿No sabe cuándo se fundó la Masonería?
- E.O.O.- No de eso no se
- M.E.B.- Pero fue ya tiempo después, ya en los 30s. Hay otro dato que quisiera yo que recordara usted acerca de los servicios, en un principio de la entrevista - platicaba sobre las banquetas, que ya estando su hermano mayor grandecito - fue cuando se pusieron.
- E.O.O.- Cuando murieron mis padres
- M.E.B.- ¿Cuándo sería eso?
- E.O.O.- Mis padres cumplieron ayer, mi padre cumplió 64 años de muerto, en 1916
- M.E.B.- En 1916 se pusieron banquetas
- E.O.O.- El cogió el contrato de hacer, eran puras de madera, todavía estan en las -- banquetas H.O.
- M.E.B.- Heraclio Ochoa
- E.O.O.- El tenía sus trabajadores
- M.E.B.- ¿Ya las banquetas de cemento?
- E.O.O.- Si, todavía estan así, mis nietos me dijeron - a qué no sabes abuelita, ahí dice Heracleo Ochoa en las banquetas-
- M.E.B.- ¿Y la luz eléctrica?
- E.O.O.- Había una planta de unos americanos, que eran precisamente una compañía -- creo que era de la misma Compañía Limitada, pero estaba a cargo de un Sr.
- M.E.B.- ¿Entonces desde un principio hubo luz eléctrica?
- E.O.O.- No, se usaban lámparas de petróleo, y afuera en la calle había candiles de petróleo.
- M.E.B.- Entonces la planta eléctrica de los Cocram, ¿cómo cuándo fue?
- E.O.O.- Ya fue como en 1923
- M.E.B.- Entonces aquellos bailes de 1910 de Palacio Municipal, se iluminaban con velas, con lámparas de gas, o de qué?
- E.O.O.- No, de petróleo, y después ya las compusieron por supuesto, no yo creo que

estoy mal desde 1910, ya había luz eléctrica, pero bajo el mando de este señor Cocram, y de los bancos por supuesto, de la compañía Limitada, que la compañía Limitada vino a deshacerse, cuando vinieron los Rusos.

También nos tocó a nosotros lo de los rusos, que vinieron acá a Ensenada, la Colonia Rusa, vinieron a Ensenada y se fueron a ver con mi papá porque tenía carros especiales para llevar a los Rusos, mi papá y nosotros embarcamos a los rusos con todos sus pertenencias, unos sacos y todos abrigados de pieles y todo, entonces fueron a instalarse por la Compañía Limitada, fueron a instalarse a Guadalupe.

M.E.B.- ¿Llegaron por mar?

E.O.O.- Si, por mar

M.E.B.- Entonces de aquí pasaron a Guadalupe

E.O.O.- La Colonia Guadalupe, y mi papá tenía el rancho San Marcos, por eso siempre estaban juntos, había relación, pues colinda un rancho con otro.

M.E.B.- ¿Y agua corriente?

E.O.O.- Corriente no, yo creo que no había, mi mamá si tenía en la casa, si ha de haber habido corriente, desde que yo me acuerdo teníamos el baño afuera y regadera y todo, después ya lo tuvimos dentro de la casa.

M.E.B.- ¿Y teléfonos hasta cuando?

E.O.O.- No, eso si no, teléfono no había, eso no, porque me acuerdo que cuando nos casamos apenas comenzaba haber teléfono, tenía yo el 1-89 todavía y ahorita estoy en el 21-89.

M.E.B.- Entonces ya la actividad principal, dejando ya esto de servicios, vamos a pasar a otras actividades, la actividad principal de su papá fue el comercio en general y la agricultura?

E.O.O.- A él lo refaccionaba la Compañía Limitada, y después el entregaba el producto al Molino Harinero, que te he dicho que lo hizo la Compañía Limitada, pero el Sr. Burstein era el que tenía ese molino.

M.E.B.- ¿Y ese producto, esa harina adonde se iba?

E.O.O.- Pues yo creo que a Estados Unidos, por ciento que la compañía refaccionaba a los agricultores, pero les recibía a 3 centavos o a 2 centavos el kilo de trigo y ahí era adonde se amolaba, me acuerdo porque mi papá nos platicaba, y luego tenían buenas cosechas, que en mi vida he vuelto a ver una cosecha de las que había en el rancho.

M.E.B.- ¿Entonces esa fue la principal cosecha?

E.O.O.- Cevada, trigo y avena

M.E.B.- ¿Usted se casó en qué año?

E.O.O.- En 1921

M.E.B.- Para estas fechas Ensenada ya estaba floreciendo

E.O.O.- Si, como no

M.E.B.- Ya habían inaugurado el monumento a Hidalgo, ¿usted recuerda la inauguración?

E.O.O.- Si, el Coronel Vega lo inauguró, tengo muchos retratos que te voy a enseñar de cuando se formaban en las calles la cantidad de soldados, y todos esos -- siempre hacían las fiestas, por orden del Coronel Vega.

M.E.B.- Aquí tengo unas fotos de unas kermeses en las que ustedes tomaban parte, ¿qué objeto tenían esas kermeses?

E.O.O.- Para beneficio de la población, para los pobres, para el hospital, que ya se formó un hospital, era con ese objeto pura beneficencia

M.E.B.- ¿El hospital, recuerda usted que médico lo atendía?

E.O.O.- Había un hospital que era como te digo, formaron un hospital de los soldados ya quedó arreglado ahí, frente a la carcel pública, pero era un edificio muy grande, por ahí ha de andar.

M.E.B.- Entonces no recuerda quien lo atendía en principio?

E.O.O.- Era el Doctor Peterson, el doctor Pauer, ya después fue el doctor San Roman, el doctor Ortiz, muchos médicos que venían.

M.E.B.- El doctor Peterson, era casado, ya me dijo que con Lupita Castillo.

E.O.O.- Me dicen que el hacía sus consultas transportandose en bicicleta, ¿no se acuerda?

E.O.O.- Me imagino que si, porque era lo único que había, todo mundo andaba en M bicicleta.

M.E.B.- ¿Cuándo fue que vinieron los primeros automóviles a Ensenada?

E.O.O.- No me acuerdo

M.E.B.- Hay otro aspecto muy simpatico que quisiera que me relatara, aquí veo una celebración en una foto de carnaval, pero ya este carnaval era a toda forma, ¿cómo fue que empezó el carnaval?

E.O.O.- Pues fijate que vino un joven de la aduana que se llamaba Cecilio Miranda y este joven era muy entusiasta, de una familia muy decente de Mazatlán, amiga de mi mamá, entonces este joven siempre iba a la casa, muy amable, muy simpático, y le dijo un día, -qué va a dejar pasar -

desapercibido el carnaval, ¿qué pasa que no hay carnaval?- ya era la fecha del carnaval, -no aquí no se usa- , -no que no, ahorita se va iniciar el -carnaval-. Puso unas muchachas sentadas en una carretilla, y con unas tamboras por la calle nos fuimos toda la hilera de muchachas que había, entre ellas Luchi, Mini, María Peterson, todas las muchachas de aquí, por la calle con tambora, que no llegabamos nada mas que hasta la calle tercera, -dabamos vueltas y vueltas otra vez por todos lados, ahí se comenzó, ya después dijeron, no, que se tiene uno que vestir de fachas, y ahí vamos a sacar toda la ropa de mi mamá le desbaratamos todo lo que sacamos de ropa. Ya en 1916, fue cuando ya la Sra. Luz Caballero, fue la reina, hicimos la propaganda para que fuera ella, nosotros estábamos de luto, porque se nos había muerto mis padres en 1916, entonces no salíamos a la calle, pero le hicimos entre todas los vestidos de las damas, en mi casa, como era una - casa muy grande, de ahí salió el vestido de Luchi.

M.E.B.- ¡Qué precioso!, se me pasó preguntarle sus impresiones de ese carnaval.

E.O.O.- Y tengo los retratos de Luchi, porque también mi esposo andaba metido en ese carnaval.

M.E.B.- Asi es de que la semillita de esos carnavales que después fueron tan bonitos en Ensenada, la puso este muchacho de Mazatlán.

E.O.O.- Si, Cecilio Miranda

M.E.B.- ¿Y el pueblo respondió?

E.O.O.- Si, si después las tamboras volaban por donde quiera, después mi hermano Eraclio agarró a una viejecita que le gustaba tomar, ya en otro carnavales, le hicieron un carro entre todos los bribones amigos de mi hermano entre todos le hicieron un carro de caballos, con un asiento, y ella con puros geranios en la cabeza, no estaba bien de la cabeza, la arreglaron toda y la pusieron elegante, y era la primera reina, pero asi saliamos de risión, ahí fue donde se nos terminaron todos los vestidos de mi mamá, porque todos los prestábamos y no los recogíamos.

M.E.B.- Aquellos hermosos vestidos.

E.O.O.- Tengo uno de cuando iba a nacer yo, una bata de mi mamá, de andar en la casa.

M.E.B.- Me decía que la ropa la mandaban hacer incluso a veces a Mazatlán.

E.O.O.- Toda la vida a Mazatlán, mi mamá

M.E.B.- ¿Y otra en San Diego se compraba?

E.O.O.- Si, la tela la compraba mi mamá en San Diego, y la tela la mandaba por correo a Mazatlán, y allá tenía a su hermana que era la que sabía que costurera sabía hacernos vestidos.

M.E.B.- Ya en la época en que salió doña Luchi de reina del carnaval, se usaban -- carruajes para desfilan, unos carruajes muy bonitos tirados por dos caballos.

E.O.O.- Era una plataforma y le hacían su trono, muy bonito

M.E.B.- ¿Y los cuatro días festejaban el carnaval?

E.O.O.- Los cuatro días, hasta que quedaban todos tirados, pero se acababa

M.E.B.- ¿Y qué otra forma de diversión tenía, había cine?

E.O.O.- Si, había un cine que estaba donde vive Alejandro Lamadrid, donde termina donde estaba doña Esther, ahí, todo ese lote, ahí era el primer cine que hubo.

M.E.B.- Es entonces en la Obregón y séptima, ¿y qué películas?

E.O.O.- De Charli Chaplin, mudo por supuesto

M.E.B.- ¿Y venían seguido las películas

E.O.O.- Si, cada semana, cada sábado, después ya se formó el cine Centenario, que precisamente porque fue el centenario cuando lo empezaron hacer, que se llamaba el Teatro el Centenario, que ahí estaba un señor que era el que se encargaba y tenía la concesión, el Sr. Alanís, casado con una de las Legaspi. Es el mismo lugar de donde está el México.

M.E.B.- ¿Y su esposo a que actividades se dedicaba él?

E.O.O.- Era agente de buques, y tenía su agencia y terminó hasta que se murió, y la cogió David, mi hijo, que es la misma oficina que tienen, ahora siguen mis nietas con la oficina.

M.E.B.- ¿Su esposo como se llamaba?

E.O.O.- Gil Ojeda Peña

M.E.B.- ¿De dónde era?

E.O.O.- Era de San José del Cabo, de un lugar que se llama el Salto, ya mis hijos han ido, ya no hay nadie de su familia, pero han ido a donde nació su papá

M.E.B.- ¿Y que lo hizo emigrar aquí al norte?

E.O.O.- Su mamá era muy trabajadora, y allá no había trabajo y se vino acá y hacía cosas para vender, ya ve la gente pobre así se va arreglando y ayudando unos a los otros, y ya se vino su esposo, mi suegro era del resguardo aduanal.

M.E.B.- Entonces don Gil se dedicó a ser agente de buques?

¿En qué consistía ese trabajo?

E.O.O.- Despachar barcos, que era los que venían de San Diego, dos veces por semana, y otros de carga, iba por carga el mismo se iba en los barcos a San Quintín a traer productos de allá, que fue lo que también se formó el mármol, el onix la mina de onix que hay en San Quintín, todo eso despachaba él, cereales, todo lo de cereales salía por barco

M.E.B.- ¿Y los cereales a dónde se iban?

E.O.O.- Al sur

M.E.B.- ¿Y el marmol y el onix?

E.O.O.O A Estados Unidos, todavía sigue, todas las planchas de onix las llevan de aquí de San Quintín.

M.E.B.- Entonces esa fue la actividad principal de don Gil

E.O.O.- Si

M.E.B.- ¿Había también otros agentes de buques aquí?

E.O.O.- Don Roberto Salazar, y su hijo , y Esnabal, qué ahora esa familia Esnabal era Alfonso Esnabal y su esposa, es concesionaria de Las Salinas de San Quintín, ella es la que se quedó con eso.

M.E.B.- ¿En que año mas o menos recuerda usted, empezó Ensenada a tener mas población?

E.O.O.- Desde que comenzó el Coronel Vega, ya, después de la revolución de 1910, -- y que los soldados se retiraron de la milicia, que entró los revolucionarios, ya vino el Coronel Cantú. Después vino el Coronel Abelardo Rodríguez, y aquí llegó a Ensenada y se hicieron actividades, y ya él nos decía - muchachas, haber si salgo yo de gobernador, yo les voy hacer esto, pero creo que se le olvidó, pero siempre formó la pesquera,

M.E.B.- Ahora, le iba a preguntar, cuando se fueron de aquí los que formaban la cabeza de gobierno de 1915 que cambió Cantú a Mexicali, la cabecera del partido, ¿cómo le fue a Ensenada, se vió afectada?

E.O.O.- No, ya ves que todos son trabajadores, si poco, pero creo que ha subido mas que Mexicali de lo que era, la distancia que había para nosotros. De México, no se sabía que existía la Baja California, apenas si en cuanto llegaba correspondencia, pero no se le pedía nada la gobierno.

M.E.B.- ¿Entonces ustedes no notaron ningún cambio?

E.O.O.- No te dijera que no, pero siguió uno luchando y trabajando, mi papá era muy trabajador, todos los de aquí de Ensenada, nos hemos abierto paso.

M.E.B.- Usted tiene el espíritu Bajacaliforniano

E.O.O.- Enteramente, nos lo hicieron nuestros padres, porque todos los días nos ponían a trabajar a todas, en nuestras casas, pero nos ha servido, porque todas nos casamos con muchachos humildes, por eso hemos sabido cuidar lo que nos heredaron, y hacer progresar.

M.E.B.- Muchas gracias Doña Cunda, por sus palabras, por su tiempo, por la amabilidad que ha demostrado al darme esta entrevista, buenas tardes.

Como en la entrevista con don Filemón Sarabia y Doña Francisca Sarabia, en esta entrevista también era mi propósito establecer la corriente migratoria que formaron la base de la población de Ensenada, desde su fundación y establecer un cuadro narrativo sobre el desarrollo de Ensenada durante las dos primeras décadas de nuestro siglo.

Pues bien, los padres de Doña Emilia Ochoa de Ojeda, como hemos visto fueron casi fundadores de Ensenada, ambos de extracción mexicana, con antecedentes hispánicos, llegaron a la Baja California como una joven pareja en busca de un porvenir, para ellos y para su familia, aquí nació pues Doña Emilia Ochoa, conocida cariñosamente como Doña Cunda, - quien es una de las personas que vieron crecer Ensenada.

En esta entrevista destacan en primer término, la rica narración de la entrevistada sobre los eventos de la invasión filibustera y la intervención de su hermana, como auxiliadora de las fuerzas nacionales, posteriormente averigüé que Mercedes Ochoa fue considerada por su valor en esta ocasión como una heroína, y que por lo mismo se le otorgó una condecoración.

Fuera de grabación quedó en forma confidencial para mí, la opinión que Doña Cuanda tenía sobre los Floresmagonistas, por eso no puedo dejarla aquí grabada, ya que fue su voluntad expresa que no lo hiciera.

En segundo lugar, en su relato acerca de las comunicaciones, destaca - que principalmente dependían del mar para su contacto con el mundo exterior, su narración del viaje a Tijuana por tierra, creo yo que es - sidedigno, porque recuerdo que la misma trayectora describía don David Zarate con quien yo hablé siendo yo muy jovencita, haciendo incapie - de que pernoctaban en el cañón de Cansio para el día siguiente salir temprano a Tijuana, de manera que este recuerdo de Doña Cunda, creo yo que es fidedigno, ahora bien sus recuerdos sobre la vida social

en cuanto a kermeses, beneficencias, bailes de gala y sobre todo el como se originó el carnaval en Baja California, creo yo que son ricos su sabor coloquial y tambien porque demuestran como se divertían y se explayaban -- aquella sociedad. Números importantes son sus evaluaciones de la lejanía - en que se sentían los Bajacalifornianos y el apego de estos a su patria a pesar de la fuerte influencia extranjera, misma que se sentía en todos los ámbitos, tanto económicos como sociales, queda esto demostrado con su relato sobre la agricultura y con su testimonio acerca de los barcos que pertenecían al norteamericano Sr. Burquins y al inglés Sr. Pacard. Su relato está salpicado de nombres extranjeros, lo que demuestra cuan - eterogénea fue la población de Ensenada en el principio, sin que por eso la mayoría de sus fundadores dejara de ser mexicano.

Queda en relieve también la estrecha relación que siempre hubo entre Ensenada y San Diego, ya fuera que los sacerdotes llegaran a Ensenada a dar misa desde aquella ciudad, ya que los Ensenadenses llegaban a San Diego de compras o que en San Diego se organizaran los mexicanos para ayudar a sus compatriotas durante la invasión filibustera, todo demuestra un espíritu de solidaridad de una comunidad pequeña pero de caracter, que - viene a ser una ciudad, desde las banquetas de madera que describe doña Cunda, hasta las de concreto que hizo su hermano, desde la luz de petróleo hasta la platan eléctrica, desde hacer la primera iglesia, el primer cine y desde improvisar un hospital en un almacén.

2

murió fue sepultado en el patio de la Misión de Mulegé.

¿Cuáles son las primeras impresiones que tiene de su infancia?

Una de las cosas que recuerdo fue cuando el hotel Iturbide se incendió en 1904. Su arquitectura era muy semejante a la del Hotel Coronado, pero no tan grande; en él se organizaban bailes muy elegantes; además, tenía campo de golf. También recuerdo que íbamos a la playa a ver las pequeñas embarcaciones veleras que habían sido confiscadas por contrabandear guano. La ciudad era muy reducida en su perímetro poblado; caminando cuatro o cinco cuadras ya estaba uno en el campo; las calles eran de tierra y las banquetas de madera, elevadas a un metro del nivel del suelo, para librar el agua cuando llovía. Las casas eran de madera exclusivamente y estaban elevadas a la altura de las banquetas.

¿Qué nos puede decir de la plaza de toros?

Recuerdo haber asistido a una corrida, los nombres del matador y el banderillero eran "Manzantínito" y "El Rubio". Antes de la corrida hubo un desfile por las calles de la ciudad llevando a los toreros en carretelas. En las casas los chamacos hacíamos corridas de toros, con unos cuernos colocados en un tronco de plátano, en donde se encajaban las banderillas. Guillermo, el hijo del jefe político de la entidad, coronel Celso Vega, tenía un traje de luces.

¿Conoció usted al coronel Celso Vega?

Era mi tío, estaba casado con una prima de mi mamá, la señorita Maytorena.

(Entrevista realizada por David Piñera Ramírez, Ensenada, B. Cfa. 1981).

Emilia Ochoa de Ojeda

¿Cuál fue la razón que decidió a sus padres a residir en Ensenada en 1886?

3

Ellos llegaron en barco y a mi papá Heraclio Ochoa Vaca, le gustó, porque era un lugar muy quieto y veía que estaba muy próspero pero porque todos trabajaban; él era comerciante y se estableció en la esquina de la segunda, con un negocio de abarrotes y otro de ropa. Después llegó el señor Eulogio Romero y se asoció con mi papá. En 1890 se formó la Compañía Limitada de Desarrollo en la Baja California; era una compañía inglesa. Esta ayudaba mucho al comerciante, al agricultor, y así fueron formándose los negocios, hasta el Banco Inglés se formó; estaba cerca de mi casa. Iba empezando a crecer la ciudad con muchas dificultades.

¿Quién fue el primero de sus hermanos que nació aquí?

Rafaela, que es cuatro años mayor que yo y nació en 1886. Fuimos siete hermanos, de los cuales seis nacimos en Ensenada.

¿Quién atendía en aquel tiempo a las señoras cuando iban a dar a luz?

Eran comadronas, como les dicen a las parteras, porque hasta después llegó el médico que nos atendió a todos nosotros, el Dr. Bertrand Peterson, abuelo de los Peterson; era noruego, persona muy fina, casado con Lupita Castillo.

¿A quiénes más recuerda de aquellas primeras familias?

La familia Goldbaum, la familia Banuet, la familia Moorkens, la familia Bernstein. El señor Bernstein era de la compañía internacional; los Romero; los Savín se vinieron aquí también, pero luego se cambiaron a Tijuana, cuando ya comenzó.

¿Usted y sus hermanos a qué escuela fueron aquí en Ensenada?

En primer lugar me acuerdo que íbamos al kinder de la señora Lamadrid, abuela del señor Luis Lamadrid Moreno; después a mi mamá no le gustó que fuéramos a escuelas públicas y nos puso en la escuela Americana, que era de la señora Wilson, se llamaba Ka *=Karen* rén Wilson; era inglesa, y tenía la escuela ahí donde está la señora Pardo en la Ryerson y primera. Como mi mamá vivía por ahí, todo quería cerca, estuvimos hasta sexto año.

4

¿Cuántos alumnos había en la escuela?

Yo creo que como unos setenta, entre ellos los Bernstein, los Hussong, los Romero, los Banuet, los Goldbaum. Todos los que hablamos inglés lo aprendimos en esa escuela.

Años después se fundó la primera escuela mexicana, la de las señoritas Apodaca: Magdalena y Amelia, que estaba ubicada donde hoy está la Perla del Pacífico; luego se abrió la Corregidora.

¿Cuáles eran los principales comercios en Ensenada de aquella época?

La tienda del señor Eulogio Romero que tenía de todo, hasta banco, la de los alemanes Jorge Ibs y Andrés Strickroth con sucursales en Alamo, Juárez y Tijuana y la de unos americanos Sody que tenía comercios en general; las panaderías de los Padi-lla, los Aldrete y la de los chinos; la tenería de Madden y Boe-ker, la fábrica de arneses y sillas de montar del señor Clemmets, el señor Yun Kui, que llegó en 1890 y tenía una fábrica de zapatos y una tienda de todo para los agricultores, era buen comercio y atendía muy bien a la gente. La planta de luz eléctrica del señor Cochrane, la fábrica de jabón de James Moorkens que también era agente aduanal, y los bancos que pertenecían al señor Burquis y al inglés PACKARD.

De la vida social ¿qué nos puede platicar?

Los bailes se llevaban a cabo en donde era Palacio (en la calle 3a.); había un reloj público y todo lo que era el lote, era el tamaño del edificio.

Los bailes más elegantes fueron en la época del Coronel Vega 1903-1911 y los organizaban su señora y las familias de aquí: la familia Ptacnik, la familia Peterson, Legaspi, Caballero, los Romero, Ochoa, Zárate, y muchas más.

¿Y cómo se llevaban a cabo los bailes, eran de gala?

A todo lujo, la señora del Coronel Vega exigía que todo se formalizara, por eso resultaban bonitos los festivales. Entonces

se estableció que los jóvenes fueran muy bien vestidos como iban las señoritas, de guante, mascada, zapatos especiales y trajes elegantes; todos muy caballeros, gente muy linda.

¿La mascada que usted mencionó, para qué era?

Era para protegerle el vestido a la dama, traían guantes ellos, pero para el sudor tenían las mascadas para no ensuciarle el traje a las señoritas; todos llevaban un carnet y ahí apuntaban el nombre de la persona con la que iban a bailar. Yo se lo daba al joven para que él escribiera su nombre y yo ponía en su carnet mi nombre, así que era un compromiso, no bailaba uno con cualquier persona.

Los caballeros usaban unas chanclitas de charol que se llaman chinelas, con un moño; no eran zapatos. Durante el baile se hacía un ambigú en los patios y se servía uno mismo.

¿Esas fotografías que tiene Usted ahí son de una kermess; con qué objeto las organizaban?

Para beneficio de la población, para el hospital, por ejemplo, Los soldados tenían una ladrillera y pronto se construyó el primer hospital frente a la cárcel pública; era un edificio muy grande.

¿Recuerda usted qué médicos atendían el hospital?

El doctor Peterson, el doctor Power: ya después fueron el doctor Sanromán, el doctor Ortiz y otros médicos que venían.

¿Se dieron cuenta ustedes cuando llegaron los colonos rusos?

Sí, nos tocó verlos llegar en 1906. Vinieron a Ensenada y entrevistaron a mi papá porque tenía carros especiales, las diligencias, y en ellos los llevó al Valle de Guadalupe. Mi papá y nosotros trasladamos a los rusos con todas sus pertenencias, unos sacos y todos abrigados de pieles. Los rusos llegaron por mar. Nosotros teníamos el rancho San Marcos, vecino a la Colonia Guadalupe en donde ellos se establecieron.

¿Había mucha comunicación con Tijuana o con Mexicali?

Muy poca, casi se puede decir que la comunicación era a lomo de mula; esos lugares eran unas rancherías.

¿Entonces sus viajes a dónde eran?

A San Diego, había barcos que llegaban aquí tres veces por semana para llevar gente a San Diego, uno se llamaba El Saint Denis; iba uno y se estaba un día y volvía al otro; los barcos transportaban carga de San Quintín, llevaban cereales. También llegaban barcos muy grandes que venían de Mazatlán y pasaban hasta San Francisco, uno de ellos era el Curaçao. Estos sólo venían una vez al mes, cuando mucho.

¿Cuánto tiempo hacían los barcos de Ensenada a San Diego?

Salían en la noche y llegaban en la mañana a San Diego. Era una noche de camino: frecuentemente las personas se quedaban un día allá, se regresaban en la noche y llegaban aquí la mañana siguiente.

¿Y por tierra, cómo era el camino a San Diego?

Era de terracería, corriente completamente; brecha se puede decir; se paraba una de las diligencias para que pasara la otra.

¿Cuánto tiempo se hacía en ese trayecto?

Yo creo que como 25 horas de aquí a Tijuana.

Mi papá tuvo las diligencias del correo, y los contratos con México para llevar la correspondencia a Tijuana; él proporcionaba los carruajes, eran todos de caballos y salían de aquí a las 8 de la mañana y a las 6 o 7 de la tarde llegaban a un lugar que se llama Cañón de Cancio, que está por ahí por donde se va a Tecate, ahí pernoctábamos y otro día salíamos a las 6 de la mañana y llegábamos a Tijuana a las 9 con la correspondencia para llevarla al tren.

¿Dónde se hospedaban en Tijuana?

Había un hotel chiquito que era del señor José Padilla, era la única casa grande que había ahí. En ese lugar parábamos; yo iba con mi papá.

¿En qué año más o menos fue eso?

Como en 1905, estaba yo chamaca.

(Entrevista realizada por Ma. Eugenia Bonifaz de Novelo, Ensenada, 1981)

Faraón Sarabia Espinoza

Nací en el poblado de Santo Tomás, Baja California, el 30 de mayo de 1887. Cuando vine a Ensenada en 1895 tenía como siete u ocho años. Era un pueblecito, hacía pocos años que se había trasladado la capital a este lugar; antes estaba en Real del Castillo.

¿Conoció usted a Jorge Ibs?

Sí, era un comerciante, sobreviviente de la guerra franco prusiana de 1870. Fue uno de los jóvenes que emigraron a América y vinieron a dar a San José del Cabo. Jorge Ibs salía cada año y hacía una gira por toda la República a buscar qué vender y traía curiosidades. De Aguas Calientes se surtía de productos de la industria del tejido. En su tienda aquí en Ensenada había de todo. Cuando oía que los empleados le decíamos a un cliente: "no hay" y la persona se iba sin nada, de inmediato se venía de su oficina y nos preguntaba qué pedían los clientes. Llevaba un control de la demanda anotando todo aquello que necesitaban las personas. Este control le servía para surtir su tienda en todos los ramos, desde medicina, cerámica y madera, hasta maquinaria; llegamos a vender locomotoras y calderas. Su tienda era la mejor de todo el Distrito; de aquí mandábamos mercancía a San Quintín, El Rosario y todos los poblados y ranchos de la región. Ibs estaba asociado con Andrés Strickroth, pero éste murió en un accidente y quedó solo Ibs. Por eso a su negocio le llamaban la tienda de los alemanes.

¿Qué nos puede decir de Eulogio Romero?

Era otro comerciante también de la misma época de Ibs. El